



Servicio Litúrgico Dominical

Domingo 31 del Tiempo Ordinario (Ciclo B)

Edita: musicaliturgica.com

4 NOVIEMBRE DE 2018

CARIDAD- JUSTICIA

04

**CARIDAD
Y
JUSTICIA**

*dos términos
necesarios*



En la "geometría cristiana", simbolizada por la cruz, las dimensiones horizontales y verticales de la existencia humana quedan siempre inseparablemente unidas.

No hay verdadera opción vertical hacia Dios - sin una equivalente apertura hacia el prójimo. Y toda opción horizontal, si es genuina termina por acercarnos a Dios. No existe verdadero amor de Dios sin amor al prójimo, y no existe amor del prójimo sin justicia.

La caridad y la justicia son dos virtudes distintas. Con todo, no hay que oponerlas, como si se excluyeran mutuamente. Ni tampoco hay que identificar sencillamente la caridad cristiana con alguna de sus manifestaciones, por ejemplo, con el dar limosna.

Precisamente bajo el impulso de la caridad cristiana, de nuestro amor por los demás, queremos que éstos sean respetados en su persona, en su dignidad y en sus derechos y libertades, que se les haga justicia, de manera que lo que ayer se le concedía al hombre en virtud de la sola caridad, se le conceda hoy en nombre de la justicia.

La verdadera caridad es para el cristiano como el alma de la justicia. Concebir ésta sin aquélla sería privar nuestra acción por la justicia de su principal motivación".

LITURGIA DEL DOMINGO 31 DEL TIEMPO ORDINARIO (CICLO B)

PRIMERA LECTURA Lectura del libro del Deuteronomio 6, 22, 6

En aquellos días, habló Moisés al pueblo, diciendo: «Teme al Señor, tu Dios, guardando todos sus mandatos y preceptos que te manda, tu, tus hijos y tus nietos, mientras viváis; así prolongarás tu vida. Escúchalo, Israel, y ponlo por obra, para que te vaya bien y crezcas en numero. Ya te dijo el Señor, Dios de tus padres: "Es una tierra que mana leche y miel." Escucha, Israel: El Señor, nuestro Dios, es solamente uno. Amarás al Señor, tu Dios, con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas. Las palabras que hoy te digo quedarán en tu memoria.»

SALMO 17, 2-3-4a. 3bc-4 47 y 51

R/ Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza.

Yo te amo, Señor / eres mi fortaleza; / Señor, mi roca, mi alcázar, mi libertados

Dios mío, peña mía, refugio mío, escudo mío, / mi fuerza salvadora, mi baluarte. / Invoco al Señor de mi alabanza / y quedo libre de mis enemigos. /R

Viva el Señor, bendita sea mi Roca / sea ensalzado mi Dios y Salvador. / Tú diste gran victoria a tu rey, / tuviste misericordia de tu Ungido. /R

SEGUNDA LECTURA Carta a los Hebreos 7, 2

Hermanos: Ha habido multitud de sacerdotes del antiguo Testamento, porque la muerte les impedía permanecer; como éste, en cambio, permanece para siempre, tiene el sacerdocio que no pasa. De ahí que puede salvar definitivamente a los que por medio de él se acercan a Dios, porque vive siempre para interceder en su favor.

Y tal convenía que fuese nuestro sumo sacerdote: santo, inocente, sin mancha, separado de los pecadores y encumbrado sobre el cielo. Él no necesita ofrecer sacrificios cada día - como los sumos sacerdotes, que ofrecían primero por los propios pecados, después por los del pueblo, porque lo hizo de una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo.

En efecto, la Ley hace a los hombres sumos sacerdotes llenos de debilidades. En cambio, las palabras del juramento, posterior a la Ley, consagran al Hijo, perfecto para siempre

CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

(Todos estas canciones se pueden descargar en WWW.MUSICALITURGICA.COM)

Entrada: [Acuerdate, Señor de tu Iglesia CLN A-18](#); [El Señor es mi fuerza CLN 717](#); ; [Vayamos jubilosos.\(Cantos varios\)](#) [Tu palabra me da vida CLN 523](#)

Introito en latin: [Ne derelinquas me](#)

Salmo Responsorial y Aleluya: [Yo te amo, Señor, tú eres ...](#) (Propio)

Ofertorio: [Ofrenda de amor \(Cantos varios\)](#)

Santo: [CLN I 5](#)

Comunión:[Donde ha caridad CLN 026](#); [Altísimo Señor. \(Cantos varios\)](#) [Gustad y ved. CLN CLN 035](#); [Al atardecer de la vida CLN 739](#);[Señor no soy digno \(Cantos varios\)](#).

Final: [Anunciando tu venida. CLN 614](#).

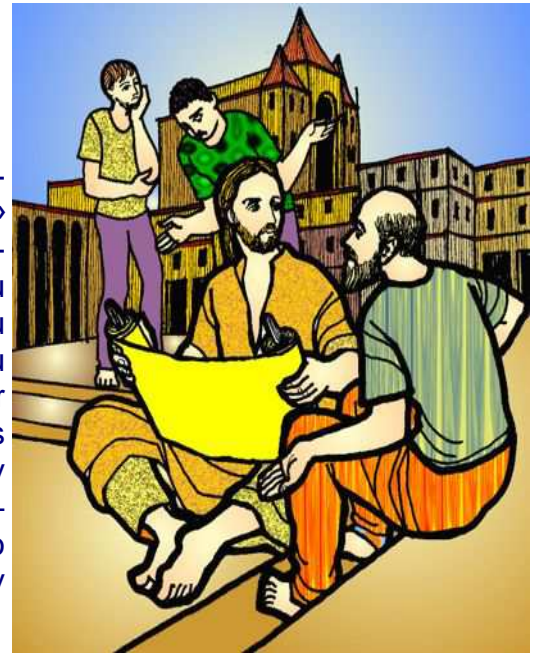
Jesús, que habitualmente denunciaba la falsedad e hipocresía de los escribas, no tiene ningún inconveniente en recibir a un escriba y reconocer que no estaba lejos del Reino de Dios. Hay que ser puros, pero no puritanos.

El cristiano ama al prójimo como a sí mismo. O dicho de otro modo más perfecto: como Cristo nos amó. Dios es amor y el amor de Dios se derrama entre los hombres cuando se aman entre sí o se reúnen para proclamar la primacía de Dios.

EVANGELIO DE San Marcos 12, 28b-34

En aquel tiempo, un escriba se acercó a Jesús y le preguntó: - «¿Que mandamiento es el primero de todos?» Respondió Jesús: «El primero es: "Escucha, Israel, el Señor, nuestro Dios, es el único Señor: amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todo tu ser." El segundo es este: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo.⁷ No hay mandamiento mayor que estos.» El escriba replicó: «Muy bien, Maestro, tienes razón cuando dices que el Señor es uno solo y no hay otro fuera de él; y que amarlo con todo el corazón, con todo el entendimiento y con todo el ser, y amar al prójimo como a uno mismo vale más que todos los holocaustos y sacrificios.»

Jesús, viendo que había respondido sensatamente, le dijo: «No estas lejos del reino de Dios.» Y nadie se atrevió a hacerle más preguntas.



SOLO DIOS BASTA

La palabra del momento es «crisis». Y dicen que también será la palabra del futuro. El panorama es desolador : aumento del paro, amenazas de desestabilización política, horizontes de guerra. ¿Y no habrá alguna lección que aprender? La expresó muy bien Santa Teresa: «SóLo DIOS BASTA».

Esta crisis debe ayudarnos a extraer una enseñanza. El mundo ha vivido adorando al becerro de oro, poniendo en el consumismo su esperanza; ese mundo está cayéndose a pedazos, lo mismo que cayó como un decorado de cine la utopía marxista a-partir de 1989:- Veinte años después, se desmorona el que fuera su rival. Los dos grandes materialismos ateos del siglo XX- comunismo y relativismo- van, a acabar casi de la mano La cuestión es: ¿quién será el sucesor en el corazón humano?, ¿qué nuevo tipo de ideología rivalizará con Dios para volver a seducir al hombre y apartarle de su Señor, el único que les puede dar la felicidad que anhela?

Por eso, en esta hora crítica y a la vez esperanzadora de la historia, tenemos que volver nuestra mirada a Dios y ayudar a los que están dándose cuenta de los errores cometidos a que hagan lo mismo. El «sólo Dios basta» no significa que no haya que investigar, ni negociar, ni trabajar..Significa que nada puede estar por encima de Dios, ni las mayorías parlamentarias ni los avances de la ciencia; ni el afán del dinero. Significa que el hombre tiene que admitir que hay límites para él y sus cosas, escritos en la naturaleza. Bastaría con eso. (Santiago Martín)

LA FE VE LO INVISIBLE, CREE LO INCREIBLE Y RECIBE LO IMPOSIBLE

¿CUAL ERA EL ASPECTO DE JESUS?

No he contrastado la veracidad de esta información, pero de ser cierta es realmente curiosa y valiosa. Este artículo se publicó en el diario El Comercio de Lima .

Poco antes de que estallara la guerra de 1914, se descubrió en Roma, en la biblioteca de los Padres Lazaristas, un pergamino antiquísimo, cuyo contenido habría arrebatado la sorpresa del mundo, si esto no lo hubiera impedido el estallido de la gran guerra mundial.

Hasta hoy la autoridad histórica de este documento ha quedado intacta. En él posee el mundo un testimonio auténtico de inmenso valor histórico sobre Jesús, su figura y personalidad exterior.

Se trata de una carta escrita por Publius Lentutius, antecesor de Poncio Pilato, en su calidad de Gobernador de Judea, carta dirigida al Emperador Romano, y que trata de Jesucristo.

El documento está escrito en latín y data del tiempo en que apareció Jesucristo como predicador del pueblo.

Traducción de este documento al castellano:

El Gobernador de Judea, Publius Lentutius, al Emperador Romano.

Supé,! Oh Cesar! Que tu desees saber algo respecto al hombre virtuoso que se llama Jesucristo y a quien el pueblo considera como profeta y como Dios y de quien dicen sus discípulos que es el Hijo de Dios, Creador del cielo y de la tierra.

En realidad, ¡Oh, Cesar! Se oyen diariamente cosas maravillosas. Por decirlo brevemente, él hace resucitar a los muertos y sana a los enfermos es hombre de mediana estatura de un aspecto benigno, de grandísima dignidad, lo cual se manifiesta en su rostro, de una manera que, al considerarlo, uno infaliblemente siente la necesidad de amarlo y temerlo.

Su pelo largo hasta las orejas tiene el color de nueces maduras y desde allí cayendo sobre las espaldas es de un color

En la mitad de la cabeza esta dividido según usan los nazarenos.

La frente lis y la cara sin arrugas, ni manchas.

La barba, igual al pelo de la cabeza, en color, esta crespa y, sin ser larga se divide en el medio. La mirada seria posee la virtud de un rayo solar. Nadie le puede mirar fijo en los ojos.

Cuando habla amonestando inspira temor, pero apenas acaba de reprender esta como llorando. A pesar de ser severo, esta muy afable y amable. Se dice que nadie le ha visto reír, pero si llorar. Todos encuentran su conversación afable y agradable. Pocas veces aparece en público, y cuando aparece se le ve muy modesto. El tiene una presentación muy noble. El es hermoso. Por lo demás, su madre es la mujer más hermosa que jamás se ha visto en estas regiones.

¡Oh, Cesar! Si tu desees verlo como me has escrito una vez, hazme saberlo y te lo enviaré enseguida. El no hizo nunca estudios; no obstante, él sabe todas las ciencias. El anda descalzo y con la cabeza descubierta. Muchos al verlo de lejos se ríen; pero apenas se acercan tiemblan y lo admiran. Dicen que jamás se ha visto en estas tierras un hombre como El.

Los hebreos aseguran que jamás se ha oído una doctrina como la suya. Muchos dicen que El es Dios; otros que el es enemigo de Cesar. Los malos hebreos le molestan mucho. Pero de Jesús se dice que nunca ha dejado descontento a alguno; más bien su intento es de dejar contentos a todos.

En todo caso, ¡Oh, Cesar!, yo cumpliré cualquier orden que tú me mandes respecto a El. En Jerusalén, indico (sic) 7 del undécimo mes. Publius Lentutios. Gobernador de Judea.

Tomado de El Hogar Cristiano 1991